

Con motivo del VII aniversario de su fundación, mañana sábado, en la Parroquia de San Miguel, a las once, tendrá lugar una solemne Misa y renovación de la Consagración a su Excelenta Patrona Nuestra Señora la Virgen de San Lorenzo, además de Salve cantada.

¡Caídos por Dios y por España!

España conmemora emocionada el "Día de los Caídos" y el aniversario del acto fundacional de la Falange

En Madrid fueron presididos los actos por los ministros y se impusieron las Medallas de la Vieja Guardia a 140 escuadristas

Madrid.—Se ha conmemorado con extraordinaria solemnidad el "Día de los Caídos" y el aniversario del discurso pronunciado por José Antonio Primo de Rivera en el acto fundacional de la Falange.

Todos los edificios públicos y particulares de la capital aparecieron con colgaduras y Banderas nacionales y del Movimiento con crespones negros y a media asta.

Acto de afirmación nacional-sindicalista

Madrid.—Como preparación del "Día de la Fe", que celebra hoy el Frente de Juventudes, en el Cine Salamancas tuvo lugar ayer, a las ocho de la noche, un acto de afirmación nacional-sindicalista, que fué retransmitido por Radio Nacional a las emisoras de Madrid.

Presidieron los camaradas Galar, jefe del departamento nacional de Organizaciones; el director de la Academia de Mandos "José Antonio", camarada Aníbal Alvarez, y el asesor nacional de Cultura y Arte, camarada Sosa. Se hallaban también en la presidencia los camaradas que iban a hacer uso de la palabra, Lostau y Alonso del Real.

Habló primeramente el delegado provincial del Frente de Juventudes de Madrid camarada Lostau, quien en vibrantes palabras recordó el significado del acto, cuyo aniversario se celebra hoy, día 29, y encareció el cumplimiento de las consignas. A continuación el asesor nacional de Formación Política del Frente de Juventudes camarada Carlos Alonso del Real explicó el verdadero sentido de la poesía que quería José Antonio, analizando con este motivo diversos aspectos y párrafos del discurso fundacional. Finalmente se cantó el "Cara al sol".

LOS ACTOS DE HOY EN MADRID

Madrid.—A las dos de la madrugada se establecieron, dentro de los locales del Teatro de la Comedia, turnos de guardia, que están formados por camaradas de la Segunda Línea de los Distritos de Madrid, que son relevados cada tres horas y están a las órdenes de los jefes de las Centurias de la Vieja Guardia de Madrid.

Estos turnos de camaradas de Segunda Línea se suspendieron de nueve de la mañana a dos de la tarde, pues durante estas horas fueron los camaradas de la Primera Línea de la Vieja Guardia los que los efectuaron.

De once a doce de la noche el turno correrá a cargo de las jerarquías provinciales del Movimiento.

Honras fúnebres en la iglesia de Santa Bárbara

A las once y media de la mañana se han celebrado, en la iglesia de Santa Bárbara, las honras fúnebres por el eterno descanso del alma de nuestros gloriosos Caídos.

Con las jerarquías invitadas el Frente de Juventudes asistió oficialmente, y el Delegado provincial de dicho Servicio dió lectura a la Oración de los Caídos.

Concentración de las fuerzas y desfile

A las diez de la mañana comenzó la concentración de fuerzas que desfilaron ante el Teatro de la Comedia una vez terminados los actos simbólicos que dentro de él tuvieron lugar. Formaron: la Centuria de representación de la Vieja Guardia de Madrid; Bandera R. E. M. S. A., Centuria de honor de la Jefatura provincial, unidades de ex combatientes, Segunda Línea de la totalidad de los distritos de Madrid; Milicias del S. E. U. y Frente de Juventudes.

La concentración se extendió por la Carrera de San Jerónimo, a partir de la Plaza de Canalejas, Plaza de Neptuno y Paseo del Prado en dirección a Atocha y fué escuchada la lectura fundacional de Falange que se efectuaba en el Teatro de la Comedia a través de un amplio circuito de altavoces que estableció la Radio.

Las fuerzas fueron revistadas por el jefe provincial de Milicias y posteriormente lo fueron por el jefe provincial del Movimiento.

La dirección del desfile tuvo su inicio en la calle del Príncipe y Plaza de Santa Ana para comenzar la dislocación en la calle del Prado.

Las jerarquías asistentes presenciaaron el desfile en la tribuna establecida al efecto en la Plaza de Colón.

Actos en el Teatro de la Comedia

A las doce en punto de la tarde y con asistencia de altas jerarquías del Estado y del Movimiento, han dado comienzo los actos simbólicos, como moratorios del discurso fundacional de la Falange pronunciado por José Antonio en el año 1933 en dicho día y Teatro.

El escenario aparecía decorado en la forma en que lo estaba en aquella fecha, y figuran hoy como en años anteriores vacíos y con una gran corona de laurel los puestos ocupados por nuestros camaradas Caídos.

Desde un micrófono oculto en el escenario se dió lectura al discurso de José Antonio y que ha sido retransmitido a España entera para que España entera escuche la palabra inextinguible del Fundador e invada el ambiente de ciudades y aldeas.

Terminada la lectura del discurso les ha sido impuesta la Medalla de la Vieja Guardia a 140 camaradas y familiares de Caídos.

Una vez concluida la imposición y cantados los himnos, las jerarquías abandonaron el palco, en que ocuparon sus puestos, trasladándose a la tribuna con el fin de presenciar el desfile.

(Pasa a segunda página)

¡PRESENTES!



Presentes, sí, con esa presencia que da lo que no muere, lo no caduco y efímero. Con esa presencia inmortal que da la fe en una supervivencia de lo más noble de este nuestro "compósito humano" del alma.

Presentes con la presencia eterna y sublimada que da el retacer a nueva vida. Por eso los cristianos y los católicos no conmemoramos su muerte, sino más bien su vida, ya que al expirar y romperse el lazo que une el espíritu al frágil barro de nuestro cuerpo, queda el alma libre para poder llegar a inmensidades y alturas ateladas.

Nada tiene, pues, este 29 de octubre, de conmemoración funeraria. Este "Día de los Caídos" tiene en sí algo de misticismo sublime y teológico en su recuerdo y muy en armonía y consonancia con el dogma y la fe católicos y el espíritu tradicional que anima e informa nuestra filosofía, nuestra literatura y nuestra poesía. De aquí que aquellos nuestros mayores, desde el Ar-

cipreste de Hita a Fray Luis de León y Teresa de Jesús, y desde Jorge Manrique a Calderón y Gracián estuviesen informados de este mismo alto espíritu y se les escapara a través de sus escritos y de sus poesías. Era aquel "no muero porque no muero" de la Santa de Avila, en el que nos viene a demostrar cómo la misma muerte es vida, y vida venturosa y feliz para el creyente y practicante.

Y nuestros caídos, creyentes, con la condición de mártires de su fe y de héroes de su Patria, sobreviven en una eternidad gozosa.

Para ellos nuestro recuerdo, mejor que la fría conmemoración luctuosa, recuerdo piadoso y de oración, en elevación de súplica al Señor para que mire con gesto de misericordia y bondad a los que por defender el reino de la justicia y del amor murieron alegremente en el viejo solar español para que su obra siga mereciendo ubérrimos frutos en generaciones venideras.

¡Caídos por Dios y por España! ¡Presentes!

ORACION A LOS CAIDOS

Señor, acoge con piedad en tu seno a los que mueren por España y consérvalos siempre el santo orgullo de que en nuestras filas se muera por España y de que a nosotros honre el enemigo con sus mayores armas.

Víctimas del odio, los nuestros no cayeron por odio, sino por amor, y el último secreto de sus corazones era la alegría con que fueron a dar sus vidas por la Patria. Ni ellos, ni nosotros hemos conseguido jamás entrarlos de rencor ni odiar al enemigo, y Tú sabes, Señor, que todos estos Caídos mueren para libertar con su sacrificio generoso a los mismos que les asesinaron, para cimentar con su sangre sobre las primeras piedras en la reedificación de una Patria libre, fuerte y entera.

Ante los cadáveres de nuestros hermanos, a quienes la muerte ha cerrado los ojos antes de ver la luz de la victoria, aparía Señor de nuestros oídos las voces sempiternas de los fariseos, a quienes el misterio de toda reedificación ciega y entenebrece, y hoy

vienen a pedir con vergonzosa indignancia delitos contra los delitos y asesinatos por la espalda a los que nos pusimos a combatir de frente. Tú no nos elegiste, Señor, para que fuéramos delincuentes contra los delincuentes; sino soldados ejemplares, custodios de valores augustos, números ordenados de una guardia puesta a servir con amor y valentía la suprema defensa de una Patria.

Esta ley moral es nuestra fuerza. Con ella venceremos dos veces al enemigo, porque acabaremos por destruir no sólo su potencia, sino su odio. A la victoria que no sea clara, caballeresca y generosa, preferimos la derrota, porque es necesario que mientras cada golpe del enemigo sea horrendo y cobarde, cada acción nuestra sea la afirmación de un valor y de una moral superiores. Aparta así, Señor, de nosotros todo lo que otros quisieran que hiciésemos y lo que se ha solido hacer en nombre del vencedor impotente de clase, de partido o de sec-

ta, y danos heroísmo para cumplir lo que se ha hecho siempre en nombre de una Patria, en nombre de un Estado futuro, en nombre de una cristiandad civilizada. Tú sólo sabes con palabras de profecía para qué deben estar "agudizadas las flechas y tendidos los arcos". (Isa. V. 28).

Danos ante los hermanos muertos por la Patria perseverancia en este amor, perseverancia en este valor, perseverancia en este menosprecio hacia las voces de mujeres necias. Has que la sangre de los muertos, Señor, sea el brote primero de la redención de esta España, en la Unidad nacional de sus tierras, en la unidad social de sus clases, en la unidad espiritual en el hombre y entre los hombres, y haz también que la victoria final sea en nosotros una eterna estrofa española del canto universal de tu gloria.

CAIDOS TODOS POR ESPAÑA ¡PRESENTE!

El "Día de los Caídos" y de la Fe, en Vitoria

Misa en San Miguel, ofrenda de coronas ante la Cruz de los Caídos y juramento del Frente de Juventudes

Como un símbolo, en este día conmemorativo del fundacional de la Falange, un sol espléndido en un cielo claro e inmaculado ha iluminado la celebración de los actos que han tenido lugar hoy en Vitoria, con el calor amoroso de un ferviente patriotismo. Principal parte han tomado en los actos los camaradas del Frente de Juventudes, que han solemnizado el Día de la Fe, a la vez que en toda España se conmemora el de los Caídos.

Las banderas a media asta en los edificios públicos y las colgaduras con crespones negros en las casas particulares, han señalado la unión de toda la ciudad en las fiestas de esta fecha.

MISA EN SAN MIGUEL

A las diez de la mañana se ha celebrado una Misa en el altar mayor de la parroquia de San Miguel, en cuya terraza exterior se alzaban grandiosas las banderas de España y del Movimiento.

En el centro del templo se había levantado un gran catafalco cubierto con las banderas nacionales y toda la iglesia se encontraba rebosante, viéndose en ella además de otros camaradas y fieles, el Frente de Juventudes en sus diversas Secciones.

En los sitiales presidenciales se encontraban el Gobernador civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada Gómez Ruiz; gobernador militar accidental, coronel Esparza; Presidente de la Diputación Foral y Provincial de Alava, don Vicente Abreu y diputados en comisión; Alcalde de la ciudad, señor Lejarreta; Presidente de la Audiencia, señor Pereda; Delegado de Hacienda, señor Ordoño; Comisario de Recursos, Magistrado de Trabajo, Fiscal de Tasas, Director del Instituto, Jefes de los Cuerpos y otras diversas representaciones oficiales.

Durante la celebración del Santo Sacrificio, la Capilla de Música cantó el "Memento, Dominice" del maestro, L. Arámburu y el Ofertorio de la Misa de Requiem del maestro Casimiri, interpretando al final el "Libera me" del mismo autor.

ANTE LA CRUZ DE LOS CAIDOS

En la Plaza de España, bajo el balcón central del Ayuntamiento, se había levantado la Cruz de los Caídos, entre las banderas de España y del Movimiento. A sus lados alumbrada permanentemente la llama simbólica en recuerdo de la presencia de aquellos que ofrendaron su vida por la Patria.

Concluido el acto religioso de San Miguel, fueron llegando a la citada Plaza todos los camaradas pertenecientes a las dos ramas del Frente de Juventudes, que se situaron ordenadamente en dicho

lugar, llenando todo su centro. Ante la Cruz se colocaron las autoridades y representaciones. El jefe provincial del Movimiento dió lectura a la Oración de los Caídos.

Seguidamente se procedió a la colocación de las coronas al pie de la Cruz, haciéndolo primeramente el Gobernador civil de Alava y Jefe Provincial del Movimiento. Después el Presidente de la Diputación Alcalde, Presidente de la Audiencia, Delegado de Hacienda y Frente de Juventudes. De esta Organización fueron ofrendadas cuatro coronas, depositando una dos camaradas de las Falanges Juveniles de Franco, otras dos de la rama femenina, otra, por los centros de Enseñanza, dos alumnos del Instituto de Enseñanza Media y una tercera el Delegado Provincial.

A continuación el Jefe Provincial entonó el "Oriamendi" y el "Cara al sol" que fueron unánimemente cantados por todos los presentes en medio de la gran emoción que el momento tenía.

EN EL TEATRO PRINCIPE

Desde la Plaza de España los camaradas del Frente de Juventudes, alegrando con sus canciones las calles, se trasladaron al Teatro Príncipe, para asistir al acto que iba a celebrarse en él.

El escenario, vestíbulo e interior del Teatro se encontraba engalanado con las banderas nacionales y la mesa presidencial estaba cubierta por la de la Falange.

Ostentó la presidencia el Jefe Provincial, camarada Gómez Ruiz, acompañándole las demás jerarquías provinciales del Movimiento.

El Delegado Provincial del Frente de Juventudes, camarada Mendoza, pronunció unas palabras para exaltar la significación de este Día de la Fe. Fe primeramente en Dios, que es el fundamento de todos nuestros actos y por cuyo servicio tantos ha realizado España. Fe en la Falange, cuya sola doctrina política puede salvar a España en esta coyuntura histórica, dando a los españoles, con la alegría de la Patria el Pan y la Justicia. Fe en Franco. Por él sus Falanges Juveniles están dispuestas en todo momento. Fe en Dios, fe en la Falange, fe en la Revolución nacional-sindicalista que proclamó José Antonio un 29 de octubre.

Tiene también este día un significado de sacrificio. Aquellos camaradas de la primera hora están ya sobre los luceros y, junto a ellos, el primero de todos, José Antonio. Vida de servicio y de sacrificio. Pero esto no hay que decirlo, hay que llevarlo a la realidad. Con esta fe limpia y pura aspiramos a llegar por el Imperio hacia Dios.

(Pasa a la segunda página)

Llega a Vitoria una expedición de voluntarios de la "División Azul,"

Fué objeto de un cariñoso recibimiento (Información en tercera página)

Inminencia de una gran batalla en el frente italiano del V Ejército

Los generales Clark y Rommel frente a frente (Información en tercera página)

Se han cumplido diez años desde

la fundación de la Falange

En este día José Antonio alzó su bandera de unidad y de libertad de España



NUEVO DELEGADO DEL F. DE JUVENTUDES



Natural de Casalarreina, provincia de Logroño. Nació el 22 de enero de 1916. Ingresó en Falange Española el 14 de enero de 1934 en la Delegación de Burgos, perteneciendo a la escuadra de la Escuela Normal del Magisterio, donde cursaba sus estudios. Maestro nacional en 1934. Fundador de las JONS de Casalarreina en julio de 1934, siendo jefe local de la misma hasta marzo de 1936, en que pasó a desempeñar el cargo de jefe de Centuria, Voluntario el 18 de julio; combatiente en la 12 Centuria de Palencia, sector de Aguilar de Campó. Destinado, al ser movilizado su reemplazo, al Arma de Aviación en marzo de 1937, perteneció al Servicio de Información Antiaeronáutico de vanguardia. Está en posesión de la Medalla de la Campaña, dos Cruces Rojas, como asimismo le ha sido concedida recientemente la Medalla de la Vieja Guardia. Al ser licenciado su reemplazo organizó la O. J. en Casalarreina, Instructor elemental del F. de J. en febrero de 1941, organizando el Frente de Juventudes de Rioseras (Burgos). En abril de este mismo año ingresó en la Academia Nacional de Mandos "José Antonio" para el primer curso de Oficiales Instructores, sabiendo de la misma con el número ocho de la promoción. Destinado, a Valencia, en octubre de este mismo año a la Sección Provincial de Centros de Enseñanza, ha permanecido allí hasta el traslado a esta capital.

Alfredo Jiménez Millas, presidente de la Junta Central de Recompensas y Distinciones

Madrid. — El Ministro Secretario General del Partido ha firmado el cese en el cargo de presidente de la Junta Central de Recompensas y Distinciones del Consejero Nacional, palma de plata, camarada Sancho Dávila Fernández.

Nombra para sustituirle al camarada palma de plata y Medalla de la Vieja Guardia, Alfredo Jiménez Millas.

Para el cargo de vicepresidente de dicha Junta, en sustitución de Alfredo Millas, queda nombrado el camarada, aspa verde y Medalla de la Vieja Guardia, Carlos Ureña Jiménez Coronado.

Madrid. — Alfredo Jiménez Millas, nombrado presidente de la Junta Central (Pasa a la página tercera)

Hay recuerdos que no pueden borrarse fácilmente, y éste de la fundación de la Falange es de aquellos que en la memoria no mueren.

En una mañana otoñal, al filo del mediodía, José Antonio alzaba su voz, levantando bandera, en aquel teatro madrileño de la Comedia.

En su discurso hubo algo que no estaban acostumbrados los hombres de entonces a escuchar. Nada de frases retóricas, hueras y de prestado, sino laconismo militar y castrón, frases escuetas de un nuevo estilo hasta entonces ignorado en las esferas de la civilidad española.

La Falange iba a comenzar su vida con dolor y con alegría; su carrera era la defensa de un ideal y de una bandera, con una línea de conducta clara, precisa, vertical, llena de poesía y de nervio que había, con el tiempo, de conducirnos a la explosión juvenil de un 18 de julio, quizá no madurado, pero sí en flor.

Aquel discurso es y ha sido, a través del tiempo, el jalón doctrinal de la Falange, y la reprobación y acusación de una vieja política, caduca e inflacionista, que todo lo absorbía en aquel paisaje ochocentista, con reminiscencias de "La Commune".

La parte que pudiéramos llamar prologal del discurso, es una fuerte diatriba y un duro fustazo al liberalismo, carcoma nacional. Ante aquel momento de la Historia, José Antonio clama:

"Así resulta que cuando nosotros, los hombres de nuestra generación, abrimos los ojos, nos hallamos ante un mundo en ruinas morales, ante un mundo encendido en toda clase de diferencias". Y después sigue: "El movimiento de hoy, no es de derechas ni de izquierdas, y no es una manera de pensar, sino una manera de vivir y de ser. La Patria es una unidad de destino en lo universal y es asimismo una unidad total en la que se integran todos los individuos y todas las clases de España".

Hasta aquel entonces, nadie como él había ha-

blado así al corazón de los sanos españoles. Por eso éstos le siguieron con fe de iluminados. Aquel nuevo y hasta entonces desconocido lenguaje político —si vale la frase— hablaba de honradez, de disciplina y de servicio, y por eso su espíritu emocionado, captó desde el primer momento a la juventud española y la tuvo junto a él, alegre, en todos cuantos sacrificios le fueron impuestos, dando hasta la misma vida, con aquel su rictus de alegría al caer.

Pero la voz profética de José Antonio, que quiso que los españoles fueran mitad mojes y mitad soldados, como lo fueron sus misioneros y sus conquistadores, se alzó en el nacimiento mismo de la Falange, y en casi toda España y la casi totalidad de Europa, no tuvieron sino un mohín despreciativo o una sonrisa irónica, que poco después había de trocarse en bárbara acometida de la caza del hombre por las calles de las urbes y los pagos, y en las brigadas internacionales de aquel noviembre de 1936.

Mas la luminaria pequeña encendida en el Teatro de la Comedia fué ensanchando su radio y las virtudes militares y de honradez iban día a día calando muy hondo y profundo en las nuevas generaciones de jóvenes españoles. El 18 de julio hizo saltar en flor estas virtudes y el heroísmo cubrió de gloria inmortal a tantos y tantos que unidos a la añosa encina de la Tradición, rejuvenecieron con su sangre el inmortal árbol de España, casi ahogado por la hiedra liberal y marxista.

Si se pudo vencer fué porque aquel 29 de octubre de 1933 se alzó bandera, de tradición y juventud, de doctrina y de acción. Aquello que en un principio fué como un relámpago en medio de la tormenta, que se convirtió después en una arrolladora Cruzada, de desprendimientos y de heroísmos que culminó, en fin, en un 1.º de abril de 1939 victorioso, acabando por unir así a todos los españoles en un apretado abrazo falangista.

Significación del 29 de octubre

Las siete palabras

Por Juan Aparicio López

Siete palabras teológicas se aglutinan alrededor de un hombre, cuya Jefatura es la síntesis equilibrada de tres sustantivos y cuatro adjetivos integrando un concepto y una denominación. No obstante la retahíla de los vocablos ayuntados por una proposición y una conjunción, el sentido se apodora de la frase que no tiene verbo, pero que es dinámica, activa y convergente de las trasmutaciones de un siglo y de la voluntad de prevenir la vida. En 1833 se ha pronunciado el Tradicionalismo en España y en 1933 hay un mitin en el Teatro de la Comedia, donde se manifiesta la Falange. Desde la muerte de Fernando VII, el carlismo ya no fué una liturgia apostólica en Palacio sino la fecundación por la sangre nacional de las doctrinas de los teólogos del Imperio y de los teorizantes del absolutismo francés. La pugna tras don Carlos de Borbón no fué tanto por la legitimidad de la dinastía como por defender el carácter español contra las veleidades del tiempo. Nosotros pertenecemos a una raza, que es solo raza por su fijación, y supervivencia más psicológica que étnica, pero independiente del vaivén político del cosmos, tal si fuese una estrella, una esfinge o un mineral.

Los tradicionalistas se opusieron a las circunstancias de su época cuando cada sarpullido de las calamidades de Londres y París producían una reacción desesperada y violenta. Ni la esperanza, aunque éste fuese el título del mejor periódico carlista, ni la paz eran posibles, cuando diplomática y hegemónicamente los liberales del progresismo o del moderantismo debían en su favor a los embajadores de Francia y de Inglaterra hasta leer los memoriales y las memorias de aquellos plenipotenciarios para atribuir al Tradicionalismo un valor vital de cosa verdadera, pero perseguida y machacada.

Por este asedio y exterminio de la originalidad española, la Tradición más que una política nacional era una política internacional, inabarcable a pesar de todo. Era la osmosis hacia el exterior de unos principios casi conaturales, pero que estaba siempre en el destierro.

Las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista recogieron esta fruición hispánica por el haz, por la gavilla o la junta de facciosos o de conjurados, proyectándose bajo el estímulo de la juventud hasta las soluciones más porveniristas. Se aplazaba para después, porque el proselitismo reclamaba gente de los dieciocho a los cuarenta años, la edificación de un Estado cuyo único y coincidente perfil era deseado fuerte y enérgico. Las JONS iban muy lejos en su escaramuza diaria, ya que sólo veían que el presente era malo y que la meta se le alargaba hasta la infinitud de su ambición.

Tal vez las JONS eran utópicas, aunque Ledesma Ramos fuere un sayagués de mirada ra-

cional e inmisericorde; porque sus voces imaginativas y arcanas y la masa de sus adeptos no habrían engendrado aún.

La Falange Española fué el hallazgo de una fórmula, o, concretizando, de una conducta o actitud ejemplar en octubre de 1933 para moverse frente al peligro con la valentía y el donaire de quien estiliza su cuerpo y su pasión para no pecar entre las astas del toro. Fué la destreza clásica de José Antonio proponiendo a los que huían de las chozas incendiadas de Casas Viejas y de la ley feudal de los términos municipales y de la deshonra separatista apenas vindicada en el 10 de agosto y de la embaucación ideológica de Marx o de Juan Jacobo Rousseau, una manera de vivir y morir modestamente. El tippismo de Falange Española fué sensacional, en una España donde iban a triunfar electoralmente las derechas con su léxico anticuado y con su estrategia y alianzas que ya había combatido el Tradicionalismo durante el siglo XIX. Sin embargo, en el examen de cada conciencia personal se barruntaba que con tres años de anticipación la Falange nos traía el 18 de julio.

Las siete palabras teológicas, Falange Española Tradicionalista y de las JONS, se han realizado en Franco, porque ha sido capaz de unir hipotéticamente la afirmación del ser, la coyuntura y el futuro, reuniendo sobre su plenitud cuanto la Tradición había inserto en la herencia —las boinas se heredan de padres a hijos— para no perder la autología de España, cuanto las JONS habían dejado para mañana y cuanto la Falange anticipó desde el 29 de octubre y todavía estaba vivo. Franco es un político realista, al ser un político cristiano, ya que la Iglesia aspira a la salvación de todas las almas y hasta, según San Pablo, era menester que no faltasen los herejes. Franco también ha preferido la unitaria salvación española ofrecida desde el Concilio Ecuuménico de Tránsito ante la fratricidia imprescindible del mundo. Franco es Caudillo para los fieles camaradas de la Falange y para los hoscos impugnadores de la Falange misma, cuya postura hostil es una gracia de su benevolencia. Nadie se atreve, empero, a discutir la virtud resumidora, estabilizadora del Caudillo, gobernando lo beber, con una prudente misericordia aprendida en las guerras de Africa. Como entre los infinitos epítetos musulmanes de Dios, la divinidad se hace una, así, también la Falange Española Tradicionalista y de las JONS, ha conglomerao sus sumandos y aportaciones en una sola, que debe leerse en cualquier sentido, cual en las letras mágicas de una abracadabra. La Falange Española Tradicionalista y de las JONS, se reduce al axioma de los españoles para Franco y de Francisco Franco para los españoles.

Queremos devolver a España la fe en sí misma

Hoy hace diez años se alzó en Madrid, en medio de un ambiente turbio, la clara voz de mando de un hombre joven que daba el alerta a la Juventud de España. El hombre era José Antonio: Su voz sería ya desde entonces la misma voz de la Falange.

El acto fundacional fué un acto de fe católica; celebrado en los más críticos momentos de una crisis de destino histórico, cuando derechas e izquierdas, enzarzadas en luchas internas, empleaban sus energías en combatirse mutuamente, relegando los problemas nacionales a un lugar secundario, buscando las soluciones tibias o traidoras en pactos políticos híbridos desde su nacimiento en alianzas con fuerzas internacionales de afuera de las fronteras. Fué entonces cuando la voz de José Antonio, anunció a los jóvenes de España— únicos que podían entender— su fe ciega en la Historia y en los hombres de España. Y la Juventud creyó a José Antonio porque la hablaba en una nueva forma viril, entera, con un tono noble, varonil; combativo y poético, porque "hay que crear la poesía que promete frente a la poesía que destruye".

Desde aquella mañana del 29 de octubre de 1933, la Juventud siguió fielmente al Fundador, porque creyó en la buena nueva que su verbo encendido le anunciaba; porque, como él, la Juventud creía ya en la eterna metafísica de España. Y también creyó la Juventud en José Antonio, que fué desde entonces, su jefe indiscutido — indiscutible, Capitán de las escuadras de combate en vida y el de una mitología de luceros después de muerto.

Digno Capitán de sus escuadras fué el primer

creyente en la fe anunciada y el primer servidor de ella. Como corresponde a los elegidos, también le fué dado caer un día, como un escuadrilla más, por querer devolver a España la fe en sí misma.

Este es el significado del "Día de la Fe", que hoy celebra el Frente de Juventudes. Lo celebra sin nostalgia por lo pasado, sin romanticismos zarzueleros. Lo celebra con su estilo peculiar: mirando al pasado "con afán de emular lo mejor" como reza el antiguo himno Jonsista, interpretando la gloriosa Tradición española con ánimo de adivinación y no de copia.

En este 29 de octubre de 1943, las Falanges Juveniles de Franco renuevan su fe en España, la Falange y el Caudillo. Su fe en España por ser la Patria más hermosa que se puede tener. Su fe en la norma política de la Falange, que el Fundador nos anunció hoy hace diez años. Su fe en el Caudillo victorioso, que hizo después de varios siglos sonreír la primavera de la victoria al paso de sus legiones con las banderas en alto cubiertas de gloria.

En estos momentos en que la duda, la vacilación y los apetitos personales son el norte y guía de muchos seres débiles y bajos, nosotros seguimos como siempre fieles a nuestro ideal, a las órdenes del Caudillo invencible. Como hoy hace diez años se dijo: Las Falanges Juveniles de Franco, decimos también: "Que sigan los demás con sus festines; nosotros en vigilia tensa, ferrosa y segura, presentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas".

¡ARRIBA ESPAÑA!

"Que Dios os dé su eterno descanso y a nosotros nos lo niegue hasta que hayamos sabido ganar para España la cosecha que siembra vuestra muerte," (Palabras de José Antonio, pronunciadas ante la sepultura del camarada Matías Montero, Caído de la Falange)

"Tenemos que adoptar ante la vida y en cada uno de nuestros actos una actitud humana, profunda y completa. Esta actitud es el espíritu de sacrificio y de servicio, el sentido ascético y militar de la vida," (José Antonio en el discurso fundacional de la Falange)

CAJA PROVINCIAL DE AHORROS 31 DE OCTUBRE DIA UNIVERSAL DEL AHORRO 250 PREMIOS ENTRE SUS IMPONENTES CONCURSO ARTISTICO INFANTIL INFORMES EN SUS OFICINAS PLAZA DE ESPAÑA 12-13